



Introducción

(o el valor de comenzar)



Nos preguntamos: ¿puede un solo microorganismo, por no decir microbio, crear el universo?. Según parece la vida en este mundo tuvo un origen parecido.

Esto es, ¿los microbios empresariales que somos las microempresas pintamos algo en este mundo tan cacareado como global?. Y nosotros, optimistas todos, gritamos: el tamaño no importa. Para ser sinceros, justamente lo contrario a la realidad. O es que ¿a alguien no le gusta tener una casa grande, un coche grande, un gran sueldo o unas grandes vacaciones?. Resumiendo: lo tenemos crudo.

Palluc tiene muy claro que la esperanza no es más que la expresión vital de la supervivencia y ésta es el principal catalizador para la Innovación. Afortunadamente sabemos porqué somos innovadores: simplemente para existir. Y tanto lo hemos endogenizado que subsistimos para innovar. Creemos, pues, que hemos cerrado el círculo virtuoso de la creatividad eficiente.

Por tanto, contentos como estamos, ¿qué podemos aportar?.

Simplemente esto: dar poder a las personas.



El porqué

(si al final todo es sencillo si lo llegamos a saber)



Creemos que Internet es la máxima expresión de **interactividad** que puede alcanzar cualquier ciudadano: todo fluye. A pesar de ello, parece que se encuentre en la fase de trueque (aficiones; capacidades; conocimientos; archivos; etc...) ya que apenas existe negocio.

En Internet lo importante son las personas ya que ésta si existe tal como la conocemos no ha sido por las grandes organizaciones, sino porque miles de personas utilizando su poca tecnología disponible y su excelente creatividad y empuje han hecho de que la red de redes, creada inicialmente como tecnología de uso militar, sea el mayor mecanismo para dar poder a las personas para interactuar como lo deseen, con quien deseen, y de la forma que deseen. Este mayor protagonismo y libertad del ciudadano, también implica cumplimiento de normas, aunque parezca lo contrario, pero éstas también se definen por parte de los ciudadanos, muchas de las veces de forma consensuada y online.

Esto es, lo que si parece incontestable es que Internet ha dado al ciudadano mayor poder de decisión. Puede comparar instantáneamente un producto semejante en toda la competencia; incluso puede elegir la cesta de productos a comparar. Además, lo que no encontramos en un comercio tradicional, lo buscamos y localizamos, habitualmente, en Internet, esté donde esté. Proliferan compañías de vuelo de bajo coste que operan sólo en Internet. Y como no, cualquier internauta tiene la posibilidad de personalizar a su gusto, incluso disponer de varios gustos al uso, la e-tienda que accede (colores, catálogos de productos, información de interés, ...).